

LICENCIADOS POR EL MINIMO



Según informe de la BBC "en el 2020 la deuda por estudios universitarios de algunos estudiantes en los Estados Unidos alcanzaba hasta el millón de dólares, pero en general las deudas suman cientos de miles de dólares, de hecho, es la segunda mayor causa del endeudamiento de las familias norteamericanas".

¿Qué pasa en Latinoamérica?

Puedo hacer una lista sin fin de las personas que conozco, egresados de la universidad, que trabajan por el salario mínimo. Y es que hace algunos años se ha vuelto una tendencia la contratación de profesionales a un muy bajo costo. No estamos hablando de aquellos países y empresarios que pudieran beneficiarse de la migración y necesidad de venezolanos, me refiero a empresarios aprovechando la necesidad de sus propios paisanos. Puedo ser mal

interpretado o pretender que esta situación no existe, pero usted que me lee deberá hacer su propio juicio y evaluar si lo que planteo es una mentira o mi simple percepción.

Si bien es cierto, una carrera universitaria en Latinoamérica no cuesta las centenas de miles de dólares que cuesta en los Estados Unidos, no es menos cierto que el poder adquisitivo en nuestros países es mucho menor. Siendo así que proporcionalmente tenemos una situación similar que, también sumado a los intereses de préstamos para esta, puede llegar a crítica. Sin embargo, cualquiera de los medios por los que los jóvenes acceden a esta educación, ya sea por esfuerzo de sus padres, el apoyo de una beca o que decidan tomar un préstamo, los enfrenta una realidad más compleja, el poco valor que muchos empresarios están dando a su conocimiento.

Exceptuando las grandes corporaciones multinacionales, la mayoría de las empresas pareciera no estar dando valor a los profesionales egresados, cualquiera que tenga acceso a una bolsa de empleo y revise las ofertas laborales puede darse cuenta de que las empresas hoy día están buscando contratar profesionales graduados, con experiencia, pero con salarios sumamente bajo, algunos casos por el mínimo. La excusa sobre inflación, alzas de combustibles, de insumos o materias primas aplica para cualquier ciudadano de este planeta lo cual no justifica una política de salarios tan ofensiva y aunque suene fuerte la palabra, no encuentro otra para describir una oferta salarial de salario mínimo para una persona que ha dedicado años a su formación y que además a invertido miles de dólares en su título universitario. Si esto es así, el mensaje que estamos enviando es que estudiar no mejora tu nivel de vida, sino que mejora la percepción que tiene la sociedad de ti. Pagar a un profesional el mismo salario que al equipo de servicio generales solo le da prestigio social, pero si le pones una deuda pendiente por esos estudios realmente creas una desventaja social enorme.

Algunas grandes empresas en el mundo hoy día valoran más la actitud y la experiencia que el conocimiento que te pueda ofrecer una universidad que, sin entrar en el debate sobre la calidad, debe ser actualizado constantemente. Entonces ¿debemos trabajar o estudiar? Pienso que cada uno según sus circunstancias debe evaluar el costo beneficios y tomar una decisión. Por el lado de los empresarios, no deben olvidar que son entes sociales y sus acciones impactan en nuestras sociedades y cuando vea los niveles de informalidad no se sorprendan, en muchos casos emprender un pequeño negocio, es más rentable que ir a trabajar todos los días por un salario mínimo. Sino me creen les presento a un señor que repara neveras que conozco, con conocimientos técnicos gana más de dos salarios mínimos al mes, tiene 50 años y trabaja cuando quiere.

¿Y las universidades?

Con el paso de los años el número se ha multiplicado, puedo pensar que esto se debe a que tienen un gran deseo de formar profesionales y aportar conocimiento a nuestra sociedad, pero además los precios se han elevado, así que debo entender que es entonces un buen negocio. Soy egresado de una universidad y aunque en algunos foros ya me han vetado por hablar del tema, en este momento solo me limito a sugerir una revisión, no cosmética, de su razón de ser y de su modelo de negocio. Carreras tan largas y costosas pueden ser financieramente muy rentables, sumarles educación superior aporta a la causa, pero para el que paga por esa formación no está resultando tan rentable. Claro, las universidades no tienen la culpa de los malos salarios, pero los cambios que han realizado con el paso de los años han sido para atraer más estudiantes, creando su propia demanda, llenando más aulas y cubriendo más turnos y no para satisfacer del mercado laboral.

Estamos creando un problema en espiral del que nos costara mucho salir, solo mientras no nos afecte a todos seguramente los que tienen la oportunidad de corregir no lo harán. Mientras tanto los que tenemos alguna voz solo podemos hacernos eco del tema y esperar que más profesionales de diferentes sectores se sumen a la solución.

Nota: Atentos pues aproximante estaremos anunciando nuevos sitios para descargar el libro sin costo.

Síguenos además en: Instagram **@Loquecallaungerente**